

Apuntes para un cuestionamiento del criterio temporal aplicado a la literatura de la inmigración. El caso de Najat El Hachmi¹

Sara Bernechea Navarro

Universidade de Santiago de Compostela

La literatura de la inmigración es una categoría bastante conflictiva de formulación reciente que plantea una serie de problemas de alcance geocultural y político. Uno de sus puntos de partida es de índole sociológica y consiste en el cambio en la composición de la sociedad española contemporánea a partir de la integración en las últimas décadas de individuos pertenecientes a comunidades culturales, étnicas, religiosas, etc., de diversa procedencia, particularmente extra-europea. Este cambio suscita una serie de problemas de distinto tipo: político, económico, social, cultural, lingüístico y literario.

A la hora de ofrecer una definición de la literatura de la inmigración surgen en primera instancia algunas cuestiones previas sobre los criterios de selección que se van a aplicar para circunscribir un corpus. Por ejemplo, resulta confuso aplicar un criterio de tipo étnico porque se trata de una noción demasiado vaga y esencialista de la condición del escritor. Por otro lado, aplicar un criterio temático, es decir, asociar la literatura de la inmigración al tratamiento del tema de la inmigración, engloba a escritores de diversa procedencia, no sólo a aquellos escritores de ascendencia inmigrante, sino también a los que pertenecen a otros corpus como el de la literatura marroquí de expresión francesa (Mahi Binebine, Tahar Ben Jelloun...), el de la literatura marroquí de expresión castellana (Ahmed Daoudi, Larbi El-Harti...) o el de la literatura española (Nieves García Benito, Antonio Lozano, Lourdes Ortiz, Andrés Sorel...) que tratan en

¹ Este trabajo tiene su origen en la comunicación titulada «¿Relevo generacional en la literatura de la inmigración? El caso de Najat El Hachmi», presentada con motivo del *IX Encuentro Hispano-Suizo de Filólogos Noveles* (Universidade de Santiago de Compostela, 9 y 10 de junio de 2011). Quisiera también agradecer a la Comunidad Autónoma de La Rioja la concesión de una beca predoctoral.

alguna de sus obras el tema de la inmigración en el marco español. El criterio lingüístico también resulta limitado debido a que, aunque un escritor trate de incorporarse a un determinado corpus a partir de la elección de una lengua, esto no quiere decir que deje de dialogar con una determinada problemática de alcance geopolítico mayor. El objetivo de este trabajo es discutir en mayor detalle algunas cuestiones en torno al criterio temporal.

El criterio temporal como criterio de selección de un determinado corpus para la literatura de la inmigración suscita diversos problemas de tipo teórico. En el campo de la literatura de la inmigración, se ha tendido con frecuencia a la adopción de ciertas nociones de origen sociológico sin atender, por un lado, a la discusión posterior de dichas nociones en el terreno de la sociología —de las migraciones, en este caso— y sin, por otro lado, cuestionar la aplicabilidad de estas nociones al terreno literario. Por esta razón, en ocasiones encontramos nociones pertenecientes a paradigmas previos que conviven con otras ligadas a paradigmas contemporáneos más asumidos y que, por tanto, conllevan una cierta ambigüedad teórica. Es el caso de las nociones de generaciones de inmigrantes y de generaciones literarias, cuyos conceptos se superponen y combinan sin discusión.

Algunos estudios sobre literatura y migración han sentado unas pautas de análisis sobre estos corpus de literatura de la inmigración basándose en nociones de tipo sociológico y que posteriormente han sido asumidos por otros especialistas para sostener sus propios planteamientos. Me refiero al modelo propuesto por Russell King, John Connell y Paul White en su prefacio a *Writing across Worlds: Literature and Migration* de 1995. Esta propuesta ha demostrado gran vigencia al servir como punto de partida para diversas elaboraciones posteriores (Moll 2002, Sinopoli 2004 y Sánchez-Mesa Martínez 2008).

La propuesta de clasificación de King, Connell y White de la literatura de la inmigración se basa en la sucesión de una serie de fases literarias asociadas a unas generaciones de inmigrantes. En detalle, el modelo contempla la existencia de cuatro fases fundamentales, las dos primeras de carácter pre-literario, las dos últimas de carácter literario. En primer lugar, se supone un circuito de producción, distribución y recepción dentro de la propia comunidad de inmigrantes en la sociedad receptora. De este modo, la primera fase estaría formada por diarios, cartas, canciones y otras formas de la tradición oral que se distribuirían en periódicos y revistas organizados por la propia comunidad. En segundo lugar, se pasaría a poemas, historias cortas o reportajes escritos en la lengua de origen y distribuidos en la misma comunidad, con un carácter fundamentalmente testimonial. La tercera fase contempla la emergencia de formas literarias

más creativas como novelas, piezas de teatro, películas, poemas, etc., en las lenguas de la sociedad de recepción, así como la figura del escritor profesional. En esta etapa se supone un distanciamiento del retrato de la experiencia migrante primera y un interés mayor por la ambivalencia resultante de la confrontación cultural y la fusión. Por último, la cuarta fase o fase final engloba a escritores migrantes o descendientes de una experiencia migrante, ya integrados en la sociedad receptora y que desempeñan un papel prominente en los debates sobre la identidad nacional reconstituida (King / Connell / White 1995: XI-XIII).

Esta propuesta ofrece un modelo evolutivo de la literatura de la inmigración en las literaturas europeas, pero en vez de situarse en un marco teórico-comparado afín a esta problemática, asume paradigmas previos sin cuestionar las dificultades que esta postura plantea ni su alcance ideológico y político. El modelo de King, Connell y White concibe la literatura de la inmigración como un proceso de varias fases: se inicia con unos textos orales y/o escritos en formas menores para pasar a la creación de una literatura de corte testimonial y terminar con la creación de mundos ficcionales ajenos al tema y la problemática de la inmigración. Una concepción de este tipo remite a paradigmas previos basados en patrones teleológicos de la historia (ya cuestionados por Wellek 1983, Guillén 1985 o Perkins 1992), donde se supone que esta tiene un principio y un fin. El fin de la literatura de la inmigración correspondería a la disolución de sí misma, es decir, a la anulación de la diferencia y la integración en la literatura nacional. De nuevo, se establece un paralelismo entre términos sociológicos y literarios, en este caso a partir de la noción de integración, que pertenece a ciertos marcos explicativos de la sociología tradicional donde individuos de diversa procedencia étnica, cultural, religiosa, lingüística, etc., renuncian a estas características para adoptar las propias de la sociedad de recepción.

Por otro lado, la idea de la evolución literaria hacia la creación de mundos ficcionales que igualaría a los autores de la literatura de la inmigración con los autores adscritos a la literatura nacional remite a problemas periodológicos de tipo postcolonial, según los cuales, pese a la ambición universalizadora de las nociones periodológicas europeas, se aplican distintos criterios según se inscriban en uno u otro espacio geográfico (Mignolo 1997). En este caso, se reinscribiría el espacio «otro» en el propio espacio dando como consecuencia una anacronía entre periodos literarios circunscritos al mismo espacio-tiempo: el de la literatura nacional y el de la literatura de la inmigración.

La creación de un mundo ficcional propio como fin de la literatura de la inmigración iguala a los escritores pertenecientes a este corpus con los pertenecientes a los de la literatura nacional, de modo que las

exigencias y criterios que se aplican a unos y a otros son los mismos. La integración de estos autores en el corpus de la literatura nacional parece depender de una renuncia al tema de la migración y de las culturas ajenas a la nacional, de modo que estos cambios de tipo social y literario no afecten a la institución literaria. Por tanto, el modelo de evolución de la literatura de la inmigración según King, Connell y White perpetúa el modelo tradicional de literatura nacional de índole monoétnica, monolingüe y monocultural.

El caso de Najat El Hachmi cuestiona estas inercias periodológicas en torno a la literatura de la inmigración y su evolución estética. Actualmente esta escritora tiene publicadas tres obras, una de no ficción entre la memoria y el ensayo titulada *Jo també sóc catalana*, de 2004, la novela *L'últim patriarca*, de 2008, y la reciente *La caçadora de cossos*, publicada en abril de 2011. La novela *L'últim patriarca* fue la que le dio la fama al obtener el Premi de les Lletres Catalanes Ramon Llull, el Prix Ulysse a la primera novela del año 2009, y quedar finalista del Prix Méditerranée Étranger 2009. El Premi Ramon Llull le abrió las puertas del mercado editorial, pues fue traducida a numerosas lenguas, como el inglés, francés, italiano, portugués, turco, rumano, árabe, etc., y se situó en el punto de mira de los medios de comunicación como representante de una literatura emergente en el ámbito catalán y español. Najat El Hachmi también colabora en *El Periódico de Catalunya* con una periodicidad quincenal y participa habitualmente en diversos debates sobre inmigración mediante conferencias, mesas redondas, entrevistas, etc.

A partir de su obra y de sus intervenciones en la prensa, deducimos un cierto proyecto literario. Por ejemplo, es frecuente leer en diversas entrevistas afirmaciones que ligan a esta escritora con una generación de inmigrantes dada: «es una de las voces más interesantes y originales de su generación» (Soria 2011); «[es] un reflejo de una nueva generación que, dijo ayer la autora, intenta fijar una identidad propia entre dos aguas, “que no es ni la de aquí ni la de allí”» (Alós 2008). Y, sin embargo:

[Ernest Alós] —Escribe en catalán, rompe con las tradiciones... ¿Es una excepción en su generación?

[Najat El Hachmi] —No tengo sensación de pertenecer a ningún grupo o generación. Pero usted se debe referir...

[E.A.] —A los hijos de la primera generación de inmigrantes marroquí. (Alós 2008).

Este tipo de declaraciones pone de manifiesto algunas cuestiones. En primer lugar, el interés de la crítica periodística por revitalizar nociones como la de generación literaria a partir de autores pertenecientes a un

corpus ajeno a la literatura nacional. La noción de generación literaria puede deducirse por la apelación a ciertas nociones periodológicas de base empírica como la fecha de nacimiento, la fecha de llegada a la sociedad de recepción, la fecha de publicación, etc., que ligarían a esta escritora con otros escritores de origen marroquí que llegaron a la sociedad de recepción en fechas similares y publican sus obras en un periodo de tiempo coincidente. Es el caso de Laila Karrouch o Saïd El Kadaoui, a modo de ejemplo. Sin embargo, Najat El Hachmi no se vincula explícitamente a estos escritores, sino que trata de vincularse con otro tipo de tradición literaria como es la catalana, citando como mentores literarios a autores canónicos como Mercè Rodoreda, Montserrat Roig o Víctor Catalá (El Hachmi 2010: 31, 43 y 79; 2009: 331). Por tanto, cabría suponer que es la crítica académica y periodística quien pone a ciertos autores en relación y sugiere su pertenencia a un corpus determinado, en este caso al de la literatura de la inmigración.

En esta línea, desde la crítica periodística es frecuente encontrar apelaciones a la exigencia de representatividad de un colectivo (inmigrante, de ascendencia marroquí) en estos autores. Se trata de lo que algunos han llamado «burden of representation» (Mercer 1990), que consiste en la presión de ser representativos de una comunidad con escasas oportunidades de expresión y/o autorrepresentación. De ahí que la escritora haga este otro tipo de declaraciones:

La escritora de origen marroquí Najat El Hachmi, ganadora del último premio Ramon Llull por su novela *L'últim patriarca* (*El último patriarca*), ha afirmado hoy que no quiere ser considerada como un ejemplo de integración de inmigrantes. (Agencia EFE 2008).

«[...] cuando me preguntaban de pequeña qué quería ser, respondía que escritora, no inmigrante», puntualizó. «No soy un símbolo de nada, pobres de vosotros...», añadió. (Alós 2008).

Esta exigencia de representatividad se encuadra en modelos esencialistas de la historia literaria que afectan de manera exclusiva a los escritores adscritos a la literatura de la inmigración. Por esta razón, la escritora Najat El Hachmi parece tratar de eludir este tipo de identificaciones:

La verdad es que, vista la repercusión que tuvo [*El último patriarca*], pasé unos meses con auténtico miedo a dejar de escribir con la misma libertad que lo había hecho hasta ese momento. [...] Pero la verdad es que tenía una clara necesidad de escribir de otras cuestiones que no estuvieran relacionadas con la emigración, la presencia de marroquíes en España, la integración... temas de los que es muy difícil escapar. Por

mi parte, sigo reclamando el derecho a que me consideren, simplemente, escritora. (Soria 2011).

Estas declaraciones fueron hechas tras la publicación de su tercer título, *La caçadora de cossos*, donde se trata de eludir la identidad de la narradora para soslayar la cuestión de la inmigración. En esta última novela, la autora deliberadamente evita ofrecer datos en torno a la identidad del narrador-protagonista, tanto en lo que se refiere a su ubicación geográfica como a otros datos relativos a su nombre, la lengua, la etnia, la edad, etc. La protagonista se nos describe por su oficio, su manera de hablar (toda la narración consiste en una corriente de conciencia de la protagonista), sus acciones, sus anécdotas, sus pensamientos y sus análisis de la situación.

La estrategia comunicativa mediante la que se elude información fundamental para la comprensión del relato también se utiliza para describir la ubicación geográfica y discursiva desde la que se narra. A diferencia de sus dos títulos anteriores, *Jo també sóc catalana* y *L'últim patriarca*, donde las referencias geográficas son más claras, en su última novela, *La caçadora de cossos*, estas desaparecen. Las actividades de la protagonista pivotan en torno a su ciudad como punto de referencia para establecer distintas distancias: «a veinte minutos de mi ciudad» (El Hachmi 2011: 41), «lejos de mi ciudad» (El Hachmi 2011: 49), «Una relación a distancia, me dijo, dos trenes hasta llegar a una estación» (El Hachmi 2011: 76), pero ni las ciudades ni los pueblos tienen nombre. Se supone una ciudad de provincias, lo suficientemente grande como para albergar barrios de inmigrantes («caminaba por las calles en las que vivían» [El Hachmi 2011: 25]; «hacer mío todo aquel mundo que de pronto se había instalado en mi barrio» [El Hachmi 2011: 26]), pero lo suficientemente pequeña como para cruzarse con gente conocida por la calle («caminamos por callejones de mi ciudad que yo conocía, con gente que me conocía y que me miraba» [El Hachmi 2011: 45]). Pese a esta imprecisión, se hace frecuente hincapié en la diferencia entre cerca / lejos, de aquí / de fuera para caracterizar a los individuos sin precisar nacionalidad, procedencia, etnia, cultura, religión, etc. La protagonista explica su atracción por todo aquel que se salga de la norma: «El pelo más largo de lo que se estila aquí, la piel más oscura, los brazos alargados o los ojos vidriosos, los acentos de fuera de mi ciudad. Hasta que empezaron a llegar hombres de tierras muy lejanas» (El Hachmi 2011: 25). Además, observamos cómo la protagonista no se identifica con ningún elemento foráneo, sino con lo autóctono, como en la cita siguiente: «El Inglés volvió a aquel país europeo que no era ni el suyo ni el mío» (El Hachmi 2011: 63). Con este tipo de apreciaciones se sugiere una identidad ajena al individuo inmigrante. La inmigración se percibe como

un cambio reciente en la sociedad receptora, pero desde el punto de vista de un testigo de este cambio. Incluso cuando la protagonista conoce a un marroquí, lo describe a partir de características ajenas a ciertos clichés sobre la inmigración:

Como no me había parecido extranjero, me sorprendió que me siguiera. Muchos hombres de fuera te siguen por la calle, pero los de aquí no, y nunca se me habría ocurrido que él, con una piel parecida a la mía, con unos ojos nada forasteros, un pelo castaño oscuro, fuera diferente. (El Hachmi 2011: 73-74).

[...] lo recuerdo a él hablando mucho y muy bien, ¡un diferente que sabía hablar bien! Me explicó cosas de su vida, de su familia, de sus viajes. (El Hachmi 2011: 74).

Por último, una muestra más de cómo el narrador-protagonista muestra una identidad neutra consiste en la referencia a las lenguas extranjeras: «oía las voces de otros hombres hablando en una lengua que yo no conocía» (El Hachmi 2011: 77).

Las imprecisiones a lo largo de la novela tanto en relación con el lugar geográfico desde el que se cuenta como con la construcción de la identidad de la voz narrativa contribuyen a eludir el tema de la inmigración. Sin embargo, esta misma estrategia de elusión en su última novela, así como las intervenciones de la autora en los medios de comunicación, son sintomáticas de la existencia de una cierta expectativa de representatividad de un colectivo determinado en su obra. En este sentido, desde la crítica literaria académica y periodística se percibe un interés por perpetuar ciertos modelos de corte esencialista que caractericen un tipo de corpus perteneciente a autores marcados por un origen inmigrante. Asimismo, la asunción de ciertos modelos, como el propuesto por King, Connell y White (1995) para la literatura de la migración, desvela una concepción de la evolución literaria basada en nociones teleológicas de la historia literaria de tipo monolineal, donde la historia semeja tener un principio y un fin. En el caso de la literatura de la inmigración, este fin correspondería al abandono de la temática de la inmigración por el tratamiento de otro tipo de temas supuestamente característicos del corpus de la literatura nacional, de modo que, una vez alcanzado este estadio, desaparecería la literatura de la inmigración como tal por una integración en el corpus de la literatura nacional. En este sentido, la asunción de modelos de este tipo denota una tendencia a combinar nociones de procedencia diversa y, en muchas ocasiones, ya discutidas, cuestionadas o superadas en otros ámbitos, para definir y caracterizar un objeto de estudio emergente como es el de la literatura de la inmigración sin una discusión previa.

Bibliografía

- Agencia EFE (2008): «La ganadora del Lull dice que no quiere ser vista como un ejemplo de integración», *La Vanguardia*, Barcelona, 6.3.2008.
- Alós, Ernest (2008): «Najat El Hachmi gana el Premio de las Letras Catalanas “Ramon Llull”», *El Periódico de Cataluña*, 1.2.2008.
- Casas, Arturo (2003): «A cuestión xeracional e o canon no marco dunha nova periodoloxía comparada», en: Amado, María Teresa / Cabriñana, Concepción / Castro, Eva / Criado, Cecilia / Pereiro, Amelia (eds.): *Homenaxe á Profesora Dulce Estefanía*. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela, 230-238.
- Domínguez, César (2004): «Periodología, cambio literario e historia comparada: apuntes metodolóxicos», en: Abuín, Anxo / Domínguez, César / Tarrío, Anxo (eds.): *Bases metodolóxicas para unha historia comparada das literaturas da península ibérica*. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela, 121-152.
- El Hachmi, Najat (2009): *L'últim patriarca*. Barcelona: Labutxaca [1ª ed. 2008, Barcelona: Planeta].
- (2010): *Jo també sóc catalana*. Barcelona: Labutxaca [1ª ed. 2004, Barcelona: Columna].
- (2011): *La cazadora de cuerpos*. Traducción al castellano de Ana Rita Da Costa. Barcelona: Planeta. Versión original catalana: *La caçadora de cossos* (2011). Barcelona: Columna.
- Guillén, Claudio (1985): «Las configuraciones históricas: historiología», en: *Entre lo uno y lo diverso. Introducción a la literatura comparada*. Barcelona: Crítica, 362-431.
- Hutcheon, Linda (2002): «Rethinking the National Model», en: Hutcheon, Linda / Valdés, Mario J. (eds.): *Rethinking Literary History. A Dialogue on Theory*. Oxford: Oxford University Press, 3-49.
- King, Russell / Connell, John / White, Paul (eds.) (1995): *Writing Across Worlds: Literature and Migration*. London: Routledge.
- Mercer, Kobena (1990): «Black Art and the Burden of Representation», *Third Text* 10 (primavera), 61-78.
- Mignolo, Walter (1997): «Espacios geográficos y localizaciones epistemológicas o la *ratio* entre la localización geográfica y la subalternización de conocimientos», *Filología* 30.1-2, 63-82.

- Moll, Nora (2002): «Imágenes del “otro”. La literatura y los estudios interculturales», en: Gnisci, Armando (ed.): *Introducción a la literatura comparada*. Barcelona: Crítica, 347-389. Versión original italiana en: Gnisci, Armando (ed.) (1999): *Introduzione alla letteratura comparata*. Milano: Bruno Mondadori, 211-249.
- Perkins, David (1992): *Is Literary History Possible?* Baltimore: The Johns Hopkins University Press.
- Sánchez-Mesa Martínez, Domingo (2008): «Imágenes del Inmigrante en la Literatura Española» en: Ríos Rojas, Aurelio / Ruiz Fajardo, Guadalupe (eds.): *Didáctica del Español como 2ª Lengua para Inmigrantes*. Sevilla: Universidad Internacional de Andalucía, 158-190.
- Sinopoli, Franca (2004): «Prime linee di tendenza della critica sulla letteratura della migrazione in Italia (1991-2003)», *Neohelicon* 31.1, 95-109.
- Soria, S. (2011): «*La cazadora de cuerpos*, una íntima y sensual novela que se convierte en una fiesta para los sentidos», *Noticias de la Comunitat Valenciana. Alicante, Castellón y Valencia*, Valencia, 23.5.2011.
- Wellek, René (1983): *Historia literaria: problemas y conceptos*. Barcelona: Laia.